

“
LA CRISIS
DE LOS
ROHINGYAS
”



Ilustración: Staticflickr

Autores

Maria Karla Ramírez-Corria Sierra

Oscar Eduardo Muñiz Planas



Ilustración : Wikipedia

RESUMEN

Los rohingyas, originarios de la República de la Unión de Myanmar, constituyen un ejemplo palpable del fracaso de la aplicación de los derechos humanos en pleno siglo XXI. La realidad de esta población es sumamente desfavorable como minoría musulmana en un estado predominantemente budista. Su condición de apátridas, impuesta por las autoridades de su propio país, ha provocado el éxodo masivo de los integrantes de esta etnia hacia países vecinos. De esta forma, han estado obligados a emprender un incesante viaje que los somete al constante genocidio, a la miseria y a la explotación. Por su parte, los medios abordan diferentes visiones acerca del origen de las causas que fomentaron el conflicto entre esta minoría étnica y el gobierno, el cual afirman pueden ser de naturaleza económica, histórica o simplemente religiosa.

Palabras claves: conflicto étnico, minoría rohingya, genocidio, violación de derechos humanos, migraciones.

ABSTRACT

The Rohingyas, originating in the Republic of the Union of Myanmar, constitute a tangible example of the failure of the application of human rights in the 21st century. The reality of this population is extremely unfavorable as a Muslim minority in a predominantly Buddhist state. Their status as a stateless people, imposed by the authorities of their own country, has caused a massive emigration of the members of this ethnic group to neighboring countries. Therefore, they have been forced to undertake an incessant journey that subjects them to constant genocide, misery and exploitation. The media address different views about the origin of the causes that fostered the conflict between this ethnic minority and the government, which they claim may be of an economic, historical or simply religious nature.

Keywords: ethnic conflict, Rohingya minority, genocide, violation of human rights, migrations

Introducción

El empobrecimiento de vastas regiones de Asia, África y América Latina ha generado migraciones desordenadas, no solo de Sur a Norte, sino en diferentes direcciones del propio Sur. El continente asiático es evidencia factible de estos éxodos y, como resultado, posee la mayor diversidad étnica, cultural y religiosa del orbe. Asimismo, constituye un escenario en el cual se concentran, de manera evidente, las expresiones más crudas del subdesarrollo.

Son variados los conflictos de carácter étnico-religioso que aún permanecen en Asia, cuyo origen siempre habría que buscarlo en razones de otra naturaleza, mucho más profundas y determinantes. Particularmente, el conflicto entre la etnia rohingya y el gobierno de Myanmar ha sido en los últimos tiempos uno de los más notorios, dado los niveles de crueldad y volumen de desplazamiento humano que ha provocado. Por esta razón, se considera necesario analizar el panorama histórico, económico y sociopolítico en que se ha desarrollado este fenómeno migratorio, así como describir cuáles son las posibles causas que lo han desatado.

Ubicación geográfica del conflicto

La República de la Unión de Myanmar

(también conocida como Birmania) es un estado soberano del Sudeste Asiático. Constituye el segundo país más grande de la región y el quinto en cuanto a mayor densidad de población. Limita con la India y Bangladesh al Oeste, Tailandia y Laos al Este, China al Norte y Noreste, y con la bahía de Bengala y el mar de Andamán al Sur. Además, cuenta con una población estimada de 53 856 000 habitantes (i).

El país representa un gran atractivo para la inversión extranjera por su riqueza en recursos naturales (gas natural, petróleo, teca (ii), oro, cobre, plata, carbón, piedras preciosas, entre otros), su potencial para el desarrollo de proyectos de energías renovables (especialmente solar e hidroeléctrica), su mano de obra joven y de bajo costo y su estratégica posición geográfica. Myanmar posee, además, tierras fértiles y un alto potencial agrícola aún no explotado. Pese a estas favorables características, es uno de los países más pobres del mundo: según datos de 2018, figura en el lugar 148 de 189 países en cuanto a IDH (Índice de Desarrollo Humano) (iii) y se incluye dentro de la lista PMA (Países Menos Avanzados) de Naciones Unidas. Además, se estima que actualmente el 32% de su población vive por debajo del umbral de la pobreza (iv).

Breve reseña histórica del escenario en que se desarrolla

La configuración geográfica de la actual Myanmar fue moldeada, como en muchos otros países, por la administración colonial del Reino Unido. El proceso de colonización de este territorio se llevó a cabo en el siglo XIX (tuvo su inicio en el año 1824 y concluyó con la total anexión en 1885).

Durante la Segunda Guerra Mundial, el país fue ocupado por los japoneses con la ayuda de líderes birmanos como Aung San (v), así como de otros miembros del movimiento independentista, integrado en su mayoría, por población de la etnia bamar. En el transcurso de esta ocupación, los integrantes de la etnia bamar desataron, en ocasiones, ataques contra la población de ciertas minorías étnicas (como los karen y los kachin) y religiosas (musulmanas) que apoyaban a los británicos. Sin embargo, el gobierno impuesto por los japoneses no fue el deseado y los líderes birmanos comenzaron a aliar sus fuerzas con las británicas, situación que provocó que Birmania fuera retomada por el Reino Unido en 1945. Finalmente, el 4 de enero de 1948, los británicos se vieron obligados a reconocer la independencia del territorio.

El país fue gobernado por una dictadura militar desde 1962 hasta 2011. Durante

esta etapa solo se celebraron elecciones en dos ocasiones. La ausencia de democracia en este período provocó que, en 2007, la Junta

Militar se viese amenazada por masivas protestas dirigidas por monjes budistas, las cuales fueron brutalmente reprimidas. El 6 de abril de 2016, tras el derrocamiento de la dictadura, Aung San Suu Kyi (vi) (previamente galardonada como Premio Nobel de la Paz por su larga trayectoria en la lucha por la democracia en Myanmar) toma posesión del cargo de Consejera de Estado.

Etnias y religiones en Myanmar. Conflictos

Uno de los elementos que más caracteriza a la República de la Unión de Myanmar es su diversidad étnica y religiosa. Mientras el grupo étnico mayoritario, el bamar, constituye aproximadamente el 68% de la población, el resto se estima que está dividida en unos 135 grupos étnicos diferentes, entre los que se pueden mencionar los shan, los karen, los kachin, los lahu y los rohingya (vii). En cuanto a las religiones que profesan, aproximadamente el 80% de la población practica el budismo, y el porcentaje restante está distribuido entre practicantes del cristianismo, el islam, creencias animistas u otras religiones (viii).

Por otra parte, se puede afirmar que las guerras civiles han sido una constante en el panorama socio-político de Myanmar. Estas se han desarrollado, principalmente, como respuesta a las violaciones que se cometen contra las ya mencionadas minorías étnicas que conviven en el país. En octubre de 2012, los enfrentamientos en desarrollo incluían la guerra civil entre los musulmanes rohingyas y el gobierno, la cual paulatinamente se transformó en la más grave crisis de refugiados que ha sufrido Asia en décadas.

Desarrollo

La etnia rohingya

Los rohingya son una minoría étnica nativa del territorio que comprende el actual estado de Rakhine (Myanmar). Su situación es sumamente desfavorable y complicada como minoría musulmana dentro de un Estado predominantemente budista, que los somete a la discriminación y a la violencia. Tanto es así, que el gobierno de Myanmar ha identificado a los rohingya como un grupo de migrantes ilegales (ix); sin embargo, este grupo étnico ha vivido allí durante varios siglos.

El conflicto de esta minoría étnica con el gobierno de Myanmar comenzó a desarrollarse hace más de cuatro décadas. En

1978, más de 200 000 rohingyas huyeron a Bangladesh producto de la violencia que sufrían en su territorio; catorce años después, en 1992, otra ola de actos genocidas provocó que 250 000 integrantes de esta etnia se refugiaran nuevamente en el país vecino (UNSC, 28 de agosto de 2018).

Esta situación se agudizó en el año 2012, cuando se produjo un gran estallido de violencia intercomunal en el estado de Rakhine protagonizado, principalmente, por monjes budistas de ideología nacionalista, en Bangladesh, Malasia, Tailandia e Indonesia. Desde entonces, la discriminación oficial y los abusos no han hecho más que empeorar.

Una nueva ola de represión estalló en agosto de 2017, cuando el ejército de Myanmar inició una operación de limpieza étnica (así la calificó la ONU). Como consecuencia, los rohingyas fueron masacrados, expulsados de sus casas, sus pertenencias y tierras fueron quemadas y las mujeres sometidas a abusos sexuales. Más de 700 000 de ellos (entre los que se incluyen 375 000 niños) (x) se vieron obligados a abandonar el país y cruzar hacia la vecina Bangladesh, concentrándose en lo que ha dado en llamarse el mayor campo de refugiados del mundo, en Cox Bazar. Otros miles de estos apátridas se lanzaron al mar en em-

barcaciones improvisadas y muchos de ellos quedaron a la deriva, debido a que los gobiernos de Tailandia e Indonesia se negaron a acogerlos legalmente. Sin embargo, un por ciento de estos migrantes que logró penetrar en estos países se convirtió en víctima de la trata de blancas (xi) y fue explotado en campos de trabajo forzado, lo que constituye un flagrante ejemplo de violación de derechos humanos en pleno siglo XXI. Por otra parte, la población rohingya que permaneció en Rakhine, continuó sufriendo las consecuencias del genocidio.

En el transcurso de estos acontecimientos, la Consejera de Estado Aung San Suu Kyi, principal responsable civil del gobierno de Myanmar, fue fuertemente criticada por los medios, por no alzar la voz en defensa de esta etnia masacrada, a tal punto que existe una campaña para exigir que le retiren su título de Premio Nobel de la Paz. Sus discursos se han caracterizado por minimizar las acciones del ejército y por justificar las medidas adoptadas por las fuerzas armadas.

El Estado de Myanmar prohíbe a los rohingyas contraer matrimonio o viajar sin permiso de las autoridades, y no tienen derecho a poseer tierras ni otras propiedades. De igual forma, los integrantes de esta etnia tienen un acceso extremadamente limitado a los servicios

de salud, educación y otros esenciales. Asimismo, el gobierno restringe el acceso de la ayuda humanitaria al país, poniendo en el peligro la vida de cientos de miles de personas. Ejemplo de ello se reflejó en febrero de 2018, cuando el ejército impidió la entrega de 200 de los llamados “kits de dignidad” con el sello de la ONU, que incluían productos higiénicos básicos destinados a mujeres y niñas. Además, en la zona, solo se permiten las actividades del Movimiento de la Cruz Roja y el Programa Mundial de Alimentos, aunque con acceso limitado e insuficiente para satisfacer las necesidades existentes.

Los derechos a la libertad de expresión, de asociación y de reunión pacífica son gravemente restringidos: los defensores de los derechos humanos, profesionales del derecho y periodistas, sobre todo los que hablan sobre la situación de la población rohingya, la intolerancia religiosa y las violaciones de derechos humanos perpetradas por el ejército, son sometidos a vigilancia y sufren actos de intimidación y agresiones. El gobierno agrava la situación al permitir y emitir directamente, en medios impresos y en Internet, discursos de odio que incitan a la discriminación y la violencia contra este grupo, lo que provoca el aumento de la intolerancia religiosa y el sentimiento anti musulmán.

Según datos de 2018, se estima que queden en territorio de Myanmar unos 550.000-600.000 miembros de esta etnia, de los cuales alrededor de 120 000 están internados en campos de concentración y decenas de miles viven confinados en sus pueblos (Lau, 2019). Por otra parte, se calcula la presencia de un total de 907.000 refugiados rohingyas en Bangladesh, 141.000 en Malasia, 98.000 en Tailandia y 21.000 en la India (BBC News Mundo, 2019)

Origen y causas del conflicto

Actualmente, los medios manejan muchas visiones acerca del porqué del conflicto rohingya en Myanmar. La percepción general sobre el mismo es que es un asunto religioso:

Las relaciones interreligiosas son muy complejas en Myanmar, los musulmanes, especialmente los rohingya, se enfrentan a una islamofobia profundamente arraigada en una sociedad y un Estado predominantemente budista. Los fundamentalistas alegan que la cultura budista del país está bajo el asedio de los musulmanes, cuando Myanmar está rodeada de muchos países islámicos, como Bangladesh, Malasia e Indonesia. (Shams, 2017)

También han sido valoradas causas de carácter histórico, tales como la que

plantea que el conflicto surge debido a resentimientos que tienen su origen en la participación de los rohingya como aliados de los ingleses durante la ocupación japonesa de la antigua Birmania, en el marco de la Segunda Guerra Mundial, en la cual estos lucharon contra el gobierno, compuesto en su mayor parte por japoneses birmanos y por altos representantes de la organización militar del Tatmadaw (xii).

Por otra parte, algunos analistas proponen que la crisis es más bien de carácter económico:

Myanmar es un país rico en recursos naturales (xiii) y el estado de Rakhine no constituye la excepción, sin embargo, es una de las zonas más pobres del país. Le atribuyen esta condición a los rohingyas y los declaran como una carga económica adicional para el estado, ya que compiten por los pocos empleos disponibles y oportunidades de hacer negocios. (...) Como resultado, podemos decir que el resentimiento budista contra los rohingya no sólo es religioso, sino que también es político y económico. (Shams, 2017).

Repercusión internacional

Las violaciones de los derechos humanos cometidas por el gobierno de Myanmar contra la etnia rohingya han des-

pertado el interés de la comunidad internacional. Muchos países se han declarado en contra de las decisiones tomadas por el país y sus principales líderes con respecto a esta minoría de religión musulmana.

Tanto el exministro de exteriores de Bangladesh, Abul Hassan Mahmood Ali, como el presidente turco, Recep Tayyip Erdogan, calificaron estos hechos como “genocidio”.

Países musulmanes como Arabia Saudí, Pakistán o Malasia, por razones religiosas, han acogido históricamente a cientos de miles de rohingyas, aunque su situación en dichos estados no es favorable.

Bangladesh, por su parte, ha abierto sus fronteras a estos refugiados, e intenta lidiar con la crisis. Sin embargo, la generosidad de este país vecino se está agotando y los refugiados en los campamentos se enfrentan a una reducción cada vez mayor de sus derechos. La única vía legal de la cual disponen para acceder a los servicios médicos en Cox Bazar es a través de organizaciones humanitarias.

Tras los ataques de agosto de 2017, aumentó considerablemente la atención internacional hacia Myanmar y hacia la crisis del estado de Rakhine. Evidencia de ello lo constituye la declaración emi-

tida el 6 de noviembre de 2017 por la presidencia del Consejo de Seguridad de la ONU, en la que se pedía el cese de la violencia en esta nación y el levantamiento de las restricciones a la ayuda humanitaria. En diciembre del mismo año, el Consejo de Derechos Humanos celebró un periodo extraordinario de sesiones sobre la situación de la población rohingya y de otras minorías.

En marzo de 2018, el Consejo de Derechos Humanos de la ONU creó una misión internacional independiente de investigación para “determinar los hechos y las circunstancias” de las violaciones y los abusos de carácter genocida, cometidos sobre todo en el estado de Rakhine. Esta medida suscitó una fuerte oposición del gobierno de Myanmar, que se negó a dejar entrar en el país al equipo de investigación.

Desde 2017, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas ha incluido en su agenda, en reiteradas ocasiones, el tema “The situation in Myanmar”. En una de estas reuniones, efectuada el 28 de agosto de 2018, el Secretario General de la ONU, António Guterres, en su intervención, calificó la situación de los rohingyas como una de las peores crisis humanitarias de estos tiempos. Asimismo, condenó la posición violenta y discriminatoria tomada por los principales

líderes del país; afirmó que las violaciones de los derechos humanos cometidas por las fuerzas de seguridad de Myanmar y sus aliados no están justificadas y enfatizó que esta situación podría desatar graves riesgos para la paz y la seguridad de la región. Finalmente, Guterres recalcó que era responsabilidad del Gobierno de Myanmar demostrar una mayor determinación para defender los principios de igualdad y no discriminación.

Por otra parte, los líderes del sudeste asiático, se enfrentaron a duras críticas efectuadas por los grupos de defensa de los Derechos Humanos durante la cumbre de la ASEAN celebrada en Bangkok en junio de 2019. Por ejemplo, la ONG Human Rights Watch pidió a los países que conforman este organismo multilateral que no blanqueasen las atrocidades registradas en Myanmar contra la comunidad rohingya. Estas declaraciones pusieron a prueba la capacidad de la ASEAN para gestionar los acontecimientos en uno de sus Estados miembros. Aunque esta asociación ha abordado en ocasiones las cuestiones de repatriación, no ha tenido en cuenta los crímenes contra la humanidad cometidos por el Gobierno de Myanmar. (Reuters/EP, 2019)

Conclusiones

Es posible afirmar que, aunque la crisis de la etnia rohingya se presenta como un conflicto de carácter étnico y religioso, las causas que la originan son mucho más profundas. Tanto es así, que el gobierno de Myanmar podría estar ocultando sus intereses económicos detrás de las supuestas diferencias históricas y culturales que dice tener con esta población minoritaria. El objetivo de la comunidad internacional es garantizar el retorno de los rohingyas a su país de origen. Sin embargo, el deseo de los integrantes de este grupo étnico no consiste en regresar a cualquier precio. Para que su retorno sea voluntario, deben cumplirse ciertas condiciones, puesto que, la opción del exilio supone de momento una alternativa más segura que la de volver a su tierra. En la actualidad, lo que lo impide es que Myanmar no les ofrece todas las garantías necesarias para que su regreso sea seguro y digno.

Por otra parte, los esfuerzos de organismos multilaterales en este conflicto y los instrumentos jurídicos tales como la Declaración Universal de los Derechos Humanos, los Convenios de Ginebra o el Estatuto de los Refugiados, se ven socavados por el principio de soberanía nacional. La comunidad internacional no puede hacer más que proveer ayuda a

los refugiados y luchar para que se permita la creación de un corredor humanitario en Myanmar.

La crisis rohingya pone al descubierto cómo Estados tales como Myanmar pueden hacer que el sistema no sea capaz de reaccionar ante la barbarie y la injusticia de sus gobernantes. Asimismo, demuestra que el proceso de apertura democrática en este país aún no se ha consolidado del todo. Es necesario buscar mecanismos con los que se obligue y se fortalezca el respeto de los Derechos Humanos y del Derecho Internacional Humanitario.

Referencias

(i) Fuente: UNFPA. (enero de 2018). *Myanmar*. Obtenido de United Nations Population Found: <https://www.unfpa.org/es/data/MM>

(ii) Árbol nativo de la región, de madera muy preciada, principalmente para la construcción de muebles y barcos de lujo. La mayoría de los ejemplares de teca que quedan en el mundo se localizan en Myanmar.

(iii) Fuente: Human Development Report Office. (2018). *Human Development Indices and Indicators*. United Nations Development Programme.

(iv) IDEM

(v) Aung San fue uno de los iniciadores del movimiento independentista, fundador del Bloque de la Libertad y considerado padre del Myanmar moderno.

(vi) Hija del líder Aung San, representante de la Liga Nacional para la Democracia, en Myanmar.

(vii) Fuente: Sitio web del Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas <https://www.iwgia.org/es/myanmar>

(viii) Fuente: Concepción Pérez, E. (4 de septiembre de 2018). El viaje sin regreso de los rohingyas. Granma.

(ix) Según la propia ley de Myanmar fechada en el año 1982, se reconoce como ciudadano a todo aquel cuyos ancestros llegaron a Myanmar antes del inicio del período colonial en 1823 u obtuvieron la ciudadanía en 1948 después de la independencia birmana. Siguiendo esta normativa, los rohingyas deberían ser reconocidos como ciudadanos. Sin embargo, los documentos personales de los rohingyas, que acreditaban que podían obtener la ciudadanía, fueron confiscados a inicios de los años 1990, bajo la promesa de que se les entregaría el do-

cumento oficial de ciudadanía a cambio. Esta promesa nunca llegó a concretarse y los documentos desaparecieron.

(x) Fuente: Concepción Pérez, E. (4 de septiembre de 2018). El viaje sin regreso de los rohingyas. Granma.

(xi) Refiere a la trata o comercio ilegal de personas con propósitos de explotación sexual, trabajos forzados, extracción de órganos o cualquier forma moderna de esclavitud.

(xii) Institución militar, fundada por Aung San, que ha tenido gran influencia dentro del gobierno y que ha controlado al país desde 1962 (salvo en el breve período de 1974 a 1988, en el que ejerció un control indirecto).

(xiii) Según datos de 2017, cuenta con unas reservas probadas de 637 mil millones de m³ de gas natural, 139 millones de bbl de petróleo, 250 clases de árboles útiles comercialmente distribuidas en áreas boscosas que comprenden aproximadamente el 43% del territorio del país, así como con depósitos de piedras preciosas como el jade, el rubí y el lapislázuli.

Bibliografía

Amnistía Internacional. (s.f.). *Myanmar 2017/2018*. Obtenido de Amnistía Internacional: <https://www.amnesty.org/es/countries/asia-and-the-pacific/myanmar/report-myanmar/>

BBC News Mundo. (26 de octubre de 2019). *Los gráficos que muestran el flujo récord de desplazados en el mundo*. Obtenido de BBC News: <https://www.google.com.cu/amp/s/www.bbc.com/mundo/amp/noticias-internacional-49814661>

Calvo, G. (29 de agosto de 2017). *Birmania: Los rohingyas, acorralados en la frontera del odio*. Obtenido de América Latina en movimiento: <https://www.alainet.org/es/articulo/187712>

CICR. (septiembre de 2018). *Guerra civil en Myanmar*. Obtenido de Comité Internacional de la Cruz Roja: <https://www.icrc.org/es/where-we-work/asia-pacific/myanmar/conflicto-guerra-civil-birmania>

Colectivo de autores. (2018). *Myanmar (Birmania)*. Obtenido de Proyecto Josué: <http://legacy.joshuaproject.net/international/es/countries.php?rog3=BM>

Concepción Pérez, E. (4 de septiembre

de 2018). El viaje sin regreso de los rohingyas. *Granma*.

Elias, M. (28 de agosto de 2018). *Cate Blanchett pide al Consejo de Seguridad que no le falle a los rohingyas*. Obtenido de Noticias ONU: <https://news.un.org/es/story/2018/08/1440522>

Galarraga Gortázar, N. (12 de abril de 2018). *¿De qué huyen los rohingya? ¿volverán a Myanmar?... claves de la crisis*. Obtenido de El País: https://elpais.com/internacional/2018/04/11/actualidad/1523449023_546006.html

Human Development Report Office. (2018). *Human Development Indices and Indicators*. United Nations Development Programme.

Lau, B. (30 de octubre de 2019). *La inclusión es la única forma de abordar la crisis de refugiados rohingya*. Obtenido de Estudios de Política Exterior: <http://www.politicaexterior.com/actualidad/inclusion-abordar-crisis-refugiados-rohingya/>

Llandres Cuesta, B. (23 de mayo de 2016). *La transición política de Myanmar*. Obtenido de Instituto Español de Estudios Estratégicos: <http://www.ieee.es/Galerias/>

[fichero/docs_opinion/2016/](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2016/)

[DIEEEO51-](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2016/DIEEEO51-)

[2016_Transicion_Myanmar_BorjaLlandres.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2016/2016_Transicion_Myanmar_BorjaLlandres.pdf)

OACDH. (2016). *Myanmar*. Obtenido de Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos: <http://www.ohchr.org/EN/Countries/AsiaRegion/Pages/MMIndex.aspx>

Prensa Latina. (20 de marzo de 2017). *Llaman en ONU a combatir todas las formas de discriminación*. Obtenido de Granma: <http://www.granma.cu/mundo/2017-03-20/llaman-en-onu-a-combatir-todas-las-formas-de-discriminacion-20-03-2017-22-03-30>

Reuters/EP. (23 de junio de 2019). *Los líderes del sudeste asiático buscan una solución a la crisis de los rohingyas*. Obtenido de Europa Press: <http://www.google.com/cu/amp/s/amp.europapress.es/internacional/noticia-lideres-sudeste-asiatico-buscan-solucion-crisis-rohingyas-20190623063151.html>

Shams, S. (4 de septiembre de 2017). *Los rohingya en Myanmar: las claves del conflicto*. Obtenido de DW: <https://www.dw.com/es/los->

rohingya-en-myanmar-las-claves-
del-conflicto/a-40359299

UNFPA. (enero de 2018). *Myanmar*.

Obtenido de United Nations Po-
pulation Found: [https://
www.unfpa.org/es/data/MM](https://www.unfpa.org/es/data/MM)

UNSC. (28 de agosto de 2018). La situa-
ción en Myanmar. *Reunión 8333
del Consejo de Seguridad de la
ONU*. Nueva York.